

EL OBRERO

PERIODICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Suscripción por cada 6 núm. pesos 0,50
ADELANTADO
Número suelto precio voluntario

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FRANCISCO BERRI, Calle Chile 2274

APARECE CUANDO PUEDE

TRIUNFO DE LA HUELGA DE OBREROS PANADEROS

La reunión del 23 de Junio

Como era de esperarse, está reunión resultó numerosísima; el espacioso salón «Opera italiana» quedó reducido para la gran concurrencia de obreros panaderos que había concurrido al llamado, para darse cuenta de la marcha del movimiento actual del gremio.

Abierta la sesión por un miembro de la comisión de huelga, hicieron uso de la palabra varios compañeros explicando que la huelga cada día estaba ganando terreno sobre el enemigo, que los dueños de las principales panaderías de la capital, se habían rendido aceptando el pacto de los huelguistas; demostraron la necesidad de continuar la lucha para obligarlos a todos a firmar el compromiso de la huelga.

«Esta noche a las 10, dijo un compañero de la comisión, vence el plazo de armisticio concedido a los traidores para su reconciliación, después, los que no han querido escuchar nuestra palabra les quedará la guerra declarada y se buscarán todos los medios para obligarlos a suspender el trabajo, a fin de obligar al patrón a firmar el pedido de los obreros».

Se discute sobre la cuota de los 30 centavos, que abonar diariamente los compañeros que trabajan en las panaderías cuyo dueño haya firmado y se aprueba por unanimidad completa, continuar abonándolos hasta el siguiente domingo 30, día en que se volverá a reunir el gremio en asamblea general y tomará otra resolución al respecto.

Acentenares fueron repartidos El Obrero del número anterior; también se levantó una suscripción voluntaria a favor del mismo que dió un resultado satisfactorio, cuya cantidad va anotada en la sección correspondiente.

Concluidos los asuntos de la huelga, se cantaron varias canciones obreras en fraternal amistad, disolviéndose luego la reunión en el más completo orden al grito de «Viva la huelga!»

La señora policía, como de costumbre, no faltó a su misión, haciendose con su presencia la guardia de honor; pues un escuadrón de la guardia de seguridad de a pie y de a caballo, rodeaba la manzana, como un ejército que se prepara para dar el asalto a una fortaleza; pero tuvieron que volver a sus cuarteles sin haber podido demostrar su heroísmo.

Entre huelguistas y carneros

Vencido el plazo que se le había concedido a los traidores para que abandonarían el trabajo, haciendo causa común con los huelguistas, sin ser por estos molestados, ni tratados con malos modos y visto que muchas cuadrillas hicieron caso omiso del ultimatum y mofándose de los mismos huelguistas, continuaron trabajando, traicionando así la causa del trabajo; pero como los obreros que se lanzaron a la lucha estaban dispuestos hacer triunfar su causa por cualquier medio, resolvieron hacer uso de la violencia, contra los traidores, únicos causantes que entorpecen y retardan la solución de la huelga.

Efectivamente, varias panaderías a donde había cuadrillas de carneros trabajando, fueron asaltados por los huelguistas, que

sin pedir permiso se metieron en la cuadra repartiéndole garrotazos a derecha y a izquierda a todos los traidores que encontraban trabajando.

Los carneros que recibían improvisamente tan inoportuna visita, no tuvieron tiempo para darse cuenta de lo que pasaba, y sin consultar con nadie, trataron de salvar el pellejo disparando más pronto que ligero.

Era tanto el julepe que se había apoderado de estos individuos, que un carnero que se había encerrado en una pieza, no quiso reconocer a nadie y ni por un queso quería abrir la puerta. También se encontró en algunas panaderías, resistencia por parte de los traidores, que hicieron frente a los huelguistas, trabándose luchas encarnizadas que concluyeron con varias víctimas. Los carneros siempre llevaron la peor parte y no solamente en las panaderías se repitieron con frecuencia estos hechos, durante toda la semana pasada, en las calles, en las fondas y en cualquier parte, cuando algún carnero se encontraba con los huelguistas, por único saludo se le acariciaba el lomo de un garrotazo, que muchas veces no se daba cuenta de que lado venía ni quien se lo propinaba.

Estas luchas entre huelguistas y carneros no han concluido aún, más víctimas tendremos que lamentar; la indignación de los huelguistas es grande y según parece están decididos a obligar a firmar hasta el último patrón.

¡Guay, pues, a los obstáculos que se opongan!

Los culpables

Los únicos culpables de estas luchas fratricidas; los únicos responsables de los sucesos sangrientos que tuvieron su desenlace en esta huelga son los carneros.

¡Si, sobre vuestras cabezas, o traidores, caerá la responsabilidad de las víctimas caídas en esta lucha!

¿Y quien sino vosotros pueden ser los culpables?

¡Ah! Si vosotros hubierais hecho como hicieron la mayoría del gremio, esta huelga no hubiera durado ni tres días y el triunfo hubiera sido completo.

Hoy, todavía, si algún patrón se resiste a firmar, es por vosotros, o carneros, que hacéis la papa gorda a quien os explota miserablemente.

Abandonad el trabajo un día solamente y veréis el patrón humillado y rendido a vuestros pies.

Se os ha llamado con buenas palabras, se os ha tenido toda clase de consideraciones, se os ha avisado con tiempo; para que meditéis y siempre habeis hecho el sordo.

Vosotros, pues, sois los que habeis impulsado a vuestros mismos compañeros de trabajo, a cometer contra vosotros mismos, los actos de violencia, que tanto lamentamos.

¡Vosotros, y nadie más que vosotros, cargareis con la culpa!

Entre patronos

Frecuentes reuniones celebraron también los patronos, para tratar asuntos referentes a la huelga de los obreros, pero

con tan mala suerte que en ninguna reunión han sabido ponerse de acuerdo.

Están en plena sesión. El salón «Lago di Como» está atestado de patronos. El presidente Abadie presenta la orden del día que consiste: «Tratar sobre la posible segunda huelga». El secretario Tancira (el de la calle Entre Ríos) sentado a la mesa los apuntes de la discusión.

Habla un burgues gordo y de cara muy colorada (se conoce que ha chupado bastante... sangre humana) y dice:

— No debemos humillarnos a los obreros, porque son una punta de araganes que no quieren trabajar y quisieran todo para ellos.

— ¡Bien, bien! gritan unos cuantos, no debemos firmar ninguno! ¡el que firma es un canalla, un traidor!

— Señores, dice el petiso dueño de la panadería «Boulevard Canning» yo antes que firmar prendo fuego a la panadería. (Es bueno hacer notar que este patrón fué varias veces a la sociedad para firmar y no se le admitía la firma porque no quería aumentar el personal y poner la cuadra en condiciones de trabajar, hasta que al último puso la casa en condiciones, firmó y no le prendió fuego a la panadería).

Un desconocido que durante este debate había permanecido silencioso, pide la palabra y dice:

— Señores propietarios de panadería, yo creo que debemos ponernos al lado de la razón, lo que piden los obreros es lo justo, es lo mínimo que pueden pedir, es lo que necesitan y nada más; por lo tanto aconsejaría, a los señores patronos, para evitar molestia ó atropello por parte de los huelguistas como ha sucedido en algunas casas, a firmar todos y dar por terminado este conflicto.

Se levanta furioso el dueño de la panadería «Estrella del lago di Como» (Alvarez casi esquina Corrientes) y grita:

— ¡No, señor, Vd. está vendido a los obreros! los que firmaron son carneros; yo tengo diez hombres en mi casa y nadie me los saca y no firmaré nunca!

— ¡Este es un insulto! gritan varios de los que han firmados, nosotros hemos firmado porque queremos dar a los obreros lo que necesitan y vendemos el pan como es debido y no como Vd. que hace reventar a los obreros, para rematar el pan haciendolos la competencia!... ¡Miserable!

Aquí algunos partidarios de no firmar protestan; otros aplauden, todos hablan todos gritan, y nadie se entiende, ni la campanilla del presidente que no descansa un momentito tocar; todos se levantan en pie; el bochinche es infernal; se ven varios bastones en el aire; vuelan algunas galeras; se levantan algunas sillas; la batalla esta por principiar y... la presencia de un oficial de policía pone fin a tan acolorada discusión.

Derrota de los patronos

Todas las tentativas y las astucias puestas en práctica por los patronos para salir con la suya fracasaron.

1ª Tentativa — Un simulacro de arbitraje que presentaron a los obreros, nom-

brando como arbitro al jefe de policía; todos saben que se fué en humo.

2ª Tentativa — Reusarse en abonar a los cobradores los 30 cts. de los obreros; también fracasó porque cuando algún patrón se negaba a pagar, se hacía cargo uno de la cuadrilla de retirar el dinero y entregarlo el cobrador.

3ª Tentativa — Buscaron todos los medios para que los propietarios nos negaran los locales para reuniones; pero tampoco con esto no hubieron hecho nada, porque en el último extremo las reuniones se hubieran hechas al aire libre, en las plazas públicas.

Resumen: En la última reunión de patronos en escaso número de concurrentes se dieron por vencidos y acordaron de ir a firmar todos, porque reconocen justo lo que piden los huelguistas... ¡A buena hora se acuerdan!

Nuevas firmas

Han contraído y firmados el compromiso con los huelguistas, a más de los dueños y propietarios de las panaderías que publicamos en nuestro número anterior, los propietarios de las panaderías siguientes: La Estrella, La Constancia, 2a La Libertad, Portaña (Belgrano), La Simpatía del Norte, Falucho, Nueva Alemana, Francesa (Flores), Nueva San Juan, Republicana (Flores), Forchieri, La Rosa (Piedad y Larrea), 3a Colombo, La Epoca (San Martín), La Republicana (Thames y Castillo) Hamburguesa, Rivara, El Privilegio (San Martín), La Meridiana, Française (Caldesita), La Nueva (calle Azcuénaga), Flor de la Primavera, San Cosme, Nacional (Villa Crespo) Flor Mayorquina, La Industrial, Colon (Martinez) 2a Estrella de Roma, Del Salvador, Franca Argentina, Del Odeon, Trigo de Oro, ANTIGUA CAÑON, El Mortero (Calle San Juan (El Mortero (calle Universidad), Republicana (Belgrano), Belgrano (Belgrano), 2a Leon, Segunda Garibaldi, La Nueva Americana, Belgrano (Belgrano y Pozos), La Criolla, 2a 14 Provincias (calle Comercio), Medio Mundo, Niza Marítima, 1a Mazzini, Simpatía de Almagro, Francesa (calle Brasil), 1a Saavedra (Saavedra), 14 Provincias (calle Artes), Orilla del Plata, Antigua Garibaldi (calle Constitución), La Cañonera, Olimpo Argentino, El Águila (Belgrano), La Preferida, La Catamarqueña, 2a Callao, Parque Lezama, Francesa (calle Caridad), La Moderna (Belgrano), La Francesa (Piedad y Rawson), La Francesa (calle San José), La Nacional, Franco Española (Floresta), Las Naciones, El Mercurio (Villa Catalina), Antigua 2ª Cavour, 1ª Antigua Solís.

En San Isidro—Firmaron los dueños de las panaderías: Italiana y Argentina.

En Quilmes—Firmaron los siguientes: El Globo, Francesa, Garibaldi, Progreso, La Esperanza y La Sin Bombo de Ber-nal.

En Barracas al Sud—Han firmado los propietarios de las siguientes panaderías: Nuevo Mortero, Victoria, La Argentina, Nuevo puerto de Genova, La Union, Los Hermanos.

Los Carneros en huelga

Con motivo de los sucesos acaecidos durante la huelga que atemorizó a los patronos y a los carneros; concurren muchos propietarios de panaderías a firmar y como tenía que llevar la cuadrilla también para firmar, resulta que se le tomaba el nombre y después se obligaba al patron a llevar cuadrilla nueva, si quería trabajar sin ser molestado.

Algunas protestas de algún patron se hacia sentir, pero al último se conformaban. Podemos asegurar que hasta hoy son más de 250 los carneros que han tenido que ir a la calle; en otra oportunidad se publicarán los nombres de cada uno; algunos de ellos hacia 20, 25 y hasta 30 años que trabajaban en la misma casa.

¡Tomen ejemplos obreros! Ahí veis la consideración del burgués; después de tantos años que les chupa la sangre los echa a la calle miserablemente; por el egoísmo de su interés, y está indolente durante la huelga defendiendo los intereses del patron, será aborrecido y despreciado de sus compañeros que lo dejarán en abandono, considerándolo como traidor a la causa del obrero, nadie querrá trabajar con él y se verá por lo tanto condenado a una huelga forzosa y permanente.

¡Es una lección bien merecida!

Triunfo de los Obreros

Tres cuartas partes de las panaderías han aceptado el pacto exigido por los huelguistas, todos los días se consiguen nuevas firmas, es de suponer que dentro de poco la totalidad completa de las panaderías haya cedido.

Como quiera que esa el triunfo es un hecho.

En las panaderías firmadas se han colocado cerca de 250 obreros más que los que tenían hasta la fecha, son otros tantos menos que quedan desocupados.

Se hizo aumentar el sueldo en muchas casas de cinco, diez y hasta quince pesos a cada uno de la cuadrilla.

Se ha conseguido el peso diario para la alimentación en todas partes.

Pueden tomar ejemplo las sociedades de resistencia que dicen que se precisan fondos para ganar las huelgas.

Lo que se necesita es energía..... y feña.

El huelguista no es criminal

En el medio de tantas mentiras y de tantas estupididades, que leemos diariamente en las columnas del gran diario de la Avenida de Mayo, por fin, hemos encontrado una verdad «La Prensa» en el artículo de fondo de uno de sus números de la pasada semana, hablando de los sucesos en estos últimos movimientos obreros dice: *El huelguista no es criminal.*

No, repetimos nosotros, el huelguista no es, ni puede ser criminal; el huelguista es el individuo que lucha por su mejoramiento y bienestar; el huelguista es el obrero rebelde, que conciente de sus derechos, se lanza a la lucha con sus compañeros para romper las cadenas que lo atan al yugo de la explotación capitalista; el huelguista es el hombre que comprende el papel vergonzoso que desempeña en esta tambaleante sociedad, comprende que es explotado miserablemente, que es oprimido, que es escarnecido, que es despreciado, que para él no hay libertad, no hay justicia, no hay bienestar, que solo encuentra privaciones, miseria, y desprecio; por eso se rebela contra tanta infamia, rompiendo los obstáculos que a su paso se opongan.

El huelguista al lanzarse a la lucha declara la guerra al capital y a sus sostenedores; el huelguista sacrifica su familia, expone su libertad y hasta su vida para hacer triunfar la causa que defiende y es por esto que el huelguista no es, ni puede ser nunca, un criminal.

Burgueses y Socialistas

Dios los cria y ellos se juntan, dice un refrán muy antiguo y que viene propiamente el caso de repetirlo aquí.

Se trata de un acuerdo o alianza entre los socialistas y los burgueses.

Uno de los obstáculos que entorpecía la marcha de la huelga era la falta de

locales para reuniones; después de la reunión del salón «Operai Italiani» no hubo medio de alquilar otro en ninguna parte, aun pagándolo precios exorbitantes.

El dueño del local que tuvo lugar la reunión, el último domingo, dos días antes pretendió devolvernos el triple del dinero con tal que se desistiera de reunirse allí.

No extrañamos, nosotros que los burgueses se coaliguen y nos nieguen los locales, ó que la policía también de acuerdo se lo priva, como nos dijo un propietario de un salón: *Tengo orden de no alquilarles el local por ningún precio;* pero de esto á creer que los socialistas hagan otro tanto, no lo esperabamos; los creíamos capaces de cualquier cosa, pero no de tanto.

Hombres que pretendes defender al obrero, emancipar al pueblo, que se dicen amigos de los trabajadores y que niegan, aun pagándoles, el local, con estúpidos pretestos: que se le rompan las sillas, que se le escupa en el piso etc.

¡Gentes que á nombre de la emancipación obrera hacen un comercio y viven sin trabajar no puede esperarse otra cosa! ¡Ojo trabajadores con esa gente!

En los Pueblos

En San Martín firmaron todas menos «El Porvenir Social» consiguieron el peso en todas y en algunas un hombre más y en otras aumento de sueldo.

En San Isidro firmaron dos panaderías. En Martínez una. Ramos Mejía una. En Belgrano casi todas. En Quilmes firmaron seis consiguiendo en estas el peso para la comida. En Barracas al Sud firmaron seis de las principales, consiguiendo el peso y en alguna aumento de sueldo.

En Villa Catalina firmaron dos En Liniers, Moreno, Saavedra también se consiguió algún mejoramiento en las casas.

Lo que sucede en La Plata

Enterados que los obreros panaderos de La Plata se habían declarados en huelga general, pedimos en seguida datos sobre el movimiento y nuestro correspondiente nos envía la siguiente correspondencia:

Compañeros de EL OBRERO salud:

Los obreros panaderos de esta, que desde mucho tiempo seguían siendo objeto de todas clases de abusos, por parte de los desalmados burgueses, se vieron en la necesidad de lanzarse á huelga por causa de la torpeza de los que no conformes con explotarlos y exquilmarlos á su antojo, pretendían llevar su osadía hasta atentar contra el más sagrado derecho de los obreros: *La Asociación.*

Para mejor explicar lo sucedido, haré un poco de historia retrospectiva.

A raíz del movimiento en el gremio de panaderos, iniciado en Buenos Aires, entre algunos compañeros, resolvimos convocar al gremio y por medio de enérgicos manifestos, hacíamos resaltar los innumerables abusos que impunemente cometían, los rapaces patronos, contra los intereses de los obreros. Se convocó al gremio á varias reuniones para tomar medidas al respecto y poner fin á tanta infamia; pero la buena voluntad de estos pocos entusiastas y concientes compañeros, se estrelló contra la indiferencia de muchos y la poca voluntad de otros, haciéndolos fracasar un movimiento, que hubiera dado muy buenos resultados si se aprovechaba la oportunidad que se presentó, consiguiendo arrancar, á los patronos una parte de lo mucho que nos roban.

El tiempo que todo lo justificaba, se apresuró en demostrar (á los que, no hace todavía 15 días decían: «que no estamos preparados», que no era el momento oportuno) que el gremio cuando quiere, siempre está preparado y que todos los momentos son buenos para defender nuestros intereses; pues, solo bastó que el espíritu mesquino y rastroso de la mayoría de los patronos no consintiera la entrada á la cuadra al compañero encargado de la cobranza de la sociedad y reusar la correspondencia que á los obreros se le dirigía en dichas panaderías, para que el gremio se lanzara á la calle como un solo hombre, protestando contra tan absurda y estúpida resolución, resolviendo no volver al trabajo sin antes los patronos haber firmado el compromiso de dejar pasar libremente el cobrador y la correspondencia, respectivamente á las cuadras y abonar un sueldo único á los obreros y diario, es decir que el obrero que gana ps. 60 mensual y 1 ps. para la comida, debe conseguir 3 pesos diario y cobrarlos cuando á este le plazca.

Solo es de lamentar que no hayan aprovechados esta provocación de los patronos,

para conseguir todas aquellas reformas que creyeran por convenientes y aquí cabe preguntar: ¿Están tan bien los panaderos de La Plata que no tienen nada que reclamar? ¡No! ¡Lo que no tienen es noción de los derechos que le pertenece como obreros!

¿Cuales son los móviles, que guiarán á los patronos á tomar tan torpe resolución? Voy á demostrarlo.

Teniendo los patronos conocimiento de lo sucedido en las reuniones antedichas, que un elemento nuevo comenzaba agitarse y abrirse paso, despertando á los demás compañeros del letargo en que se encuentran, haciéndoles comprender que se acerca la hora de las reivindicaciones obreras y como estos perturbadores (según la opinión de algunos) procuran por todos los medios á su alcance, hacer comprender que la emancipación de los obreros ha de ser obra de ellos mismos, pareciéndoles á estos estúpidos patronos, que esta continua propaganda encierra un peligro para ellos, pensaron en la desaparición de la sociedad de resistencia del gremio y sabiendo también la mala voluntad que reina en la mayoría de los obreros, creyeron que con privar la entrada al cobrador en la cuadra, dentro de poco tiempo no habría ni la cuarta parte que abonaran su cuota á la sociedad y con este tenrta forzosamente que disolviera.

Pero según se vé no contaron con el huesped y parece que los patronos de La Plata se les va volver la vaca-toro, que les va á pagar una cornada que muy difícilmente se las va á curar.

¡Ojalá sucediera, para bien de la clase explotada!

Vuestro y de la causa.

Corresponsal.

Como vemos por la correspondencia de nuestro corresponsal, los obreros panaderos de La Plata se hallan en huelga porque los patronos la provocaron y más, los párrafos que publicamos á continuación y que reortamos de un diario burgués de esa localidad, nos viene á confirmar de que los burgueses de panaderías son los verdaderos incitadores de la huelga. Ahí va:

«¿Quiénes son los huelguistas? — Ayer ha comido la población pan malo y caro y de estos perjuicios se ha pretendido hacer responsable á los obreros panaderos.

Vamos á hacer un poco de historia respecto á este asunto, para que no carguen injustamente el mochuelo los obreros.

Cuando se produjo en Buenos Aires la huelga de los panaderos, sus colegas de La Plata se congregaron con el objeto de decidir si debían ó no adherirse á ese movimiento, sin llegar á nadie práctico.

Parece que esta actitud desagradó á los propietarios de panaderías, ó, más bien, les sirvió de pretexto para hostilizar á los oficiales panaderos.

Empezaron por impedir que fuesen á entregar á los obreros citaciones ú otras comunicaciones los empleados cobradores del Centro de oficiales panaderos y en algunos casos esos papeles desaparecían sin llegar á las manos de sus destinatarios, lo que dá lugar á creer que eran secuestrados.

Es que el centro, que á su vez tienen los patronos de panaderías, lo habían resuelta así, partiendo desde luego de ellos, las hostilidades.

De repente, ayer los dueños de panaderías suspendieron el reparto habitual de pan concretándose á vender en sus casas este artículo, atribuyendo este proceder á una huelga de los operarios del ramo, huelga imaginaria, inventada con fines de lucro y para cohonestar la mala calidad del pan (elaborado por chambo nes; panaderos improvisados).

Para mejor evidenciar la justicia que se quiere cometer con los operarios haciéndoles aparecer alzados, bastaría exigir que se determine lo que piden los supuestos huelguistas y presumible en que pidan algo como fundamento de esa huelga, pues no se concibe esta sin que medien pretensiones.

Los obreros panaderos no piden nada; no es cierto que se hayan declarado en huelga. Conveniencias mesquinas, un espíritu de lucro ilegítimo, es lo que media en este caso ocurriendo la más original de las huelgas, desde que esta vez son los patronos los huelguistas, que hipócritamente endosan el San Benito á sus víctimas y todo vá á la cuenta de los

consumidores, que han comido ayer guazacas en vez de pan, tocándoles pagar más caro que el más esquisito producto bonaerense.

Esta es la verdad de los hechos y toca tenerlas en cuenta y disponerse á las represalias, si esta huelga de paga se prolonga.

Nosotros aconsejamos á los compañeros de La Plata y ya que los patronos han provocado la huelga hay que aprovecharla reclamando, si quieren que se vuelva al trabajo, 5 ó 10 pesos más á cada obrero mensual ó un hombre más en cada cuadrilla ú otra mejora cualquiera y si no ceden, que continúe la huelga.

Huelga en la Boca

Desde el Domingo 28 del mes último se encuentran en huelga los obreros panaderos de esa localidad.

La lucha que sostienen nuestros compañeros es enérgica y decidida; los patronos tratan por todos los medios de desalentar á los huelguistas, amenazan de buscar gente en Buenos Aires, de serrar el boliche, de llamar obreros de La Plata, de instituir establecimientos en el centro para elaborar galleta, etc.

Los obreros huelguistas de la Boca reclaman un aumento de 10 pesos mensuales por cada obrero, porque las mejoras que reclaman los de la capital, las han han conseguido hace ya algún tiempo.

Han cedido y han firmado el compromiso hasta la fecha 10 propietarios, pero las principales panaderías se mantienen firme en su negativa.

Los obreros, por su parte, están firmes y decididos en no ceder, hacen poco caso de las amenazas patronales y confían en que los burgueses tendrán que ceder de un día para otro.

¡Firmes, compañeros, de la Boca, no desmayéis en la lucha, los compañeros de la capital están con vosotros, podemos asegurar que ninguno vendrá á traicionar vuestra causa, ni tampoco se enviará pan ni galleta para esa!

¡Compañeros de vuestra energía y vuestra actividad dependerá el triunfo de la huelga!

La reunión del 30

Numerosa y animada resultó también la reunión del 30 último, el orden se ha mantenido perfecto, como en las anteriores reuniones, el despliegue de fuerza enviada para custodiarnos como de costumbre ha tenido que volverse, llevando á su jefe las siguientes frases: No hubo ningún desorden.

Sirva de ejemplo á los que creen que los panaderos son unos bochincheros y desordenados; si en alguna reunión de panaderos hubo bochincheros fué en la de patronos que no supieron entenderse y cuando la policía fué á provocar.

En la reunión del 30 se dió lectura del balance de entradas y salidas durante la huelga, quedando á conformidad de la asamblea; se acuerda también continuar la huelga á los patronos de las panaderías que no han firmado y por lo tanto se aprueba que los que trabajan continúen abonando los 30 cts. diario, para el sostenimiento de la huelga.

Buena oportunidad

El comité de la sociedad de resistencia y colocación de obreros panaderos, de acuerdo con la comisión de huelga, presenta á la asamblea y es aceptado por unanimidad la siguiente moción:

«Todo obrero panadero que quiere entrar á formar parte de la sociedad, abonará desde el 1º de Julio hasta el 10 de Agosto un peso de admisión ó sea la mitad de lo de costumbre.

Los obreros no socios, con la siguiente deliberación, podrán con más facilidad respetar el compromiso contraído con la sociedad y firmado bajo su responsabilidad y principalmente las bases 1, 2, 3 y 4 que dice: «Como pacto de solidaridad asociarse con sus compañeros.— Oponer siempre una barrera á los abusos patronales.—Hacer respetar el compromiso contraído con los dueños de establecimientos de panaderías.—Hacerse so-

idiario a todo movimiento iniciado por la sociedad para su mejoramiento.

Dado a la importancia de estas bases creemos que nadie se reusará en cumplirla y a más con las ventajas proporcionadas por la comisión de huelga de acuerdo con el comité de la sociedad.

Si queremos ser fuertes y que nos respeten las mejoras obtenidas en esta lucha debemos indispensablemente unirnos todos; caso contrario todo lo ganado con tantos sacrificios se los llevará el viento al más ligero de los soplos.

Huelga de patronos?

Corre el rumor por ahí, que los patronos proyectan una segunda huelga. De acuerdo con los obreros, pretenden cerrar las panaderías unos cuantos días, para tener pretexto de aumentar el precio del pan a la población de Buenos Aires.

Al realizarse esto, los únicos que saldrían ganando serán los patronos en perjuicio del pueblo y de los mismos obreros panaderos, que en este caso es parte del pueblo.

Los patronos han sido los que con su explotación sin límite, nos impujeron a una lucha sangrienta y fratricida para conseguir una pequeña parte de lo mucho que diariamente nos roban; hoy que se ven derrotados por la unión del gremio, pretenden engañarlo, haciéndolo cómplice de la infame explotación que pretende ejercer sobre la población.

¡No, compañeros; demonos cuenta de lo que hacemos; que esto no suceda nunca; que no se diga que el gremio de obreros panaderos se asocia con sus explotadores para perjudicar el pueblo, del cual forma parte!

Los patronos que la hagan, si quieren, que aumenten el precio del pan, que cierran las panaderías; pero dar nuestro consentimiento... ¡nunca! Al contrario, si los patronos pretenden hacer carecer la ciudad de pan, por salir con sus criminales intentos; nosotros debemos comprometernos por todos los medios, no dejar faltar el pan al pueblo, ni mucho menos a los ospicios e institutos de beneficencia.

Obrando así, compañeros, conquistaremos la simpatía de los demás trabajadores y del pueblo en general.

¡Que hagan la huelga los patronos, si quieren... ¡que no lo harán!

En defensa de los presos

El gremio de obreros panaderos reunido en asamblea general el Domingo 30, considerando que algunos compañeros que se encuentran detenidos, serán sometidos a un proceso ante los tribunales, deliberó proporcionar un defensor de confianza, para defender la causa de nuestros compañeros para obtener su libertad o a lo menos reducir la pena a los más mínimo posible.

Al efecto se acuerda levantar suscripciones voluntarias entre los compañeros del gremio de toda la República; el compañero Luis Fernandez, nombrado expresamente por la asamblea, recorrerá las provincias de Santa Fé y Entre Ríos con el fin de recolectar fondos destinados exclusivamente a este asunto.

No dudamos que la solidaridad de todos será un hecho y que los encarcelados serán sometidos a leyes inicuas e injustas, por lo tanto la salvación de nuestros compañeros que espusieron la libertad y hasta sus vidas por defender nuestra causa, depende de la voluntad de todos los humanitarios, contribuyendo con su óbolo para la defensa de nuestros amigos.

Este acto de compañerismo quedará grabado en los corazones de todos los obreros del universo y demostraremos a nuestros opresores, que nuestra unión y nuestra solidaridad es grande y que sabemos unirnos y ayudarnos mutuamente cuando el caso lo requiere.

¡Manos a la obra, compañeros! Los amigos del interior pueden enviar sus donaciones en carta certificada a la sociedad de obreros panaderos, calle Caridad 168 y a nuestra dirección, Chile 2274, Buenos Aires.

Marcha de la huelga

Al rededor de ochenta dueños de panaderías son los que faltan a firmar el compromiso.

Los nombres de estas panaderías se publicarán en los periódicos y en manifiestos para que todos los obreros las conozcan, porque la guerra a estas casas les quedará declarado permanentemente hasta que todos, absolutamente todos, concurren a firmar el compromiso con la sociedad.

Aunque la huelga se concluya, a las panaderías que no firmaron se le continuará la lucha.

Todos los compañeros que tarde o temprano vayan a trabajar en estas casas sabrán cual será su obligación. El *Sabotaje* es un elemento tan poderoso capaz de dominar al más soberbio de los patronos.

La huelga continua, todos los días se conquistan nuevas firmas.

Tanto los patronos como los carneros reciben todos los días sustos mayúsculos; a los patronos les parece que van a volar como pájaros junto con el horno da un momento a otro; a los traidores les parece que a cada momento les van a planchar el lomo de un garrotazo ó que una cuadrilla de enmascarados se les presente de improviso en la cuadra en actitud de asquilar; en fin el patron no se atreve a poner una papa al horno sin antes descuartizarla en cincuenta pedazos. el carnero no se atreve salir a la calle a comprar tabajo, tanto es el *julepe* que se apoderará de estos canallas.

La policía y los pesquizas no pierden de ojo a los compañeros que más se distinguen en esta huelga a cada uno de los más entusiastas, tienen un policía que le sigue la pista, pero con todo esto no evitan las palizas a los carneros y los sustos a los burgueses.... ¡Es tan estúpida esa señora pesquizal

Agradecimiento

La compañera de nuestro amigo Felipe Godoy, detenido por asuntos de la huelga, acusa recibo de \$ 51,50 por intermedio del compañero Antonio Campos, cantidad recolectada entre los huelguistas en el local social. Agradece sinceramente a todos los amigos que contribuyeron con su pequeño óbolo, a salir de la desesperante situación en que se encontraba la compañera de nuestro amigo.

REUNION GENERAL

Se invitan a todos los Obreros Panaderos, tanto los huelguistas como los que trabajan, a la gran reunión general que tendrá lugar el Domingo próximo 7 de Julio a las 8 de la mañana en el local de la calle Catamarca 370. Es indispensable la presencia completa del gremio. ¡No falte ninguno, pues!

Las organizaciones obreras

Es hermoso el espectáculo que están dando hoy a la faz del mundo los trabajadores de todos los países, creando organizaciones para resistir la explotación que sobre ellos se ejerce y poner fuertes diques a la insaciable avaricia del Capital.

Las organizaciones que en estos últimos años han surgido de la masa proletaria, son innumerables; los trabajadores, impulsados por la repugnante miseria, heridos y atropellados siempre en su dignidad de hombres y de obreros por los poderosos, se unen, forman un sólo cuerpo para luchar contra los que quieren seguir sometiéndolos a la degradante vida de inconscientes bestias.

Ya el proletario de hoy no es la automática máquina de ayer que se movía al caprichoso impulso del señor que la maneja; el desheredado es hombre consciente que sabe lo que le pertenece, piensa y concibe con su propio cerebro,

sabe que la mayor de las injusticias, la desgracia que más aflige a la humanidad presente es la explotación del hombre por el hombre.

Los trabajadores del mundo entero despiertan, con paso firme y decidido se encaminan a la conquista de sus intereses robados; por medio de las poderosas organizaciones se preparan para una poderosa lucha, la cual los pondrá en posesión de sus legítimos derechos.

Son muy pocos ya los lugares donde los trabajadores no hayan constituido cuerpo de resistencia para defenderse del Capital absorbente y luchar por la mejora de salarios. El movimiento obrero en Europa cada día se va haciendo más notable y más problemático para los gobiernos; no existen en aquel continente un solo pueblo, donde la industria y el comercio revistan alguna importancia, que no tenga en su seno una organización de trabajadores.

No pasa una semana sin que la prensa nos anuncie huelgas formidables que ponen en conmoción al mundo burgués, por lo mucho que afectan sus intereses.

Las huelgas en Europa se suceden con tal rapidéz, que no dejan a los burgueses un momento de tranquilidad, tanto en Francia, Alemania, Bélgica, Italia, España como en las demás naciones, las huelgas aumentan, los obreros se estrechan cada día más por medio de pactos de solidaridad, y pronto llegará el día en que las huelgas, dejando de ser parciales, se hagan generales afectando comarcas enteras y hasta naciones. Este mal que en lontananza vislumbra gobernantes y capitalistas, y al cual arrastrará todo su olímpico poder, los preocupa en sumo grado; pues nada hallan con fuerza bastante para detener el alud progresista que encarna el pueblo trabajador.

Si un contingente de trabajadores hambrientos, como el que señalamos, determinase apoderarse por la fuerza de que sus estómagos les reclaman y de cuantos derechos les son propios, ¿cuál no sería el pánico, la costernación del país burgués?

Este fantasma de las huelgas trae seriamente preocupados a todos los gobiernos; saben que el pueblo que sufre, el que cansado ya de llevar una vida tan miserable y de ser tratado y explotado cual bestia de carga, está a punto de estallar reclamando por medio de la fuerza lo que tantas veces no pudo alcanzar por medio de la persuasión.

Las organizaciones serán las escuelas que enseñen al trabajador el camino de la emancipación; éstas harán, con el concurso de todos, que la vida del obrero sea menos miserable, que se le considere como hombre y no como bestia; las organizaciones serán las verdaderas bases de la sociedad futura.

Los trabajadores de todos los países luchan por la organización, saben que sólo con la unión de todos los que sufren el brutal sistema social presente, podrán liberarse de tanta esclavitud y disfruta igual que todos de los dones que con abundancia la Naturaleza brinda a la familia humana.

Todos debemos luchar por mejorar nuestra situación, es preciso para esto que los que sufren, los que producen con abundancia lo que otros consumen sin producir nada, se unan, se organicen y luchen hasta triunfar por la más completa emancipación. La libertad sólo la alcanza el que por ella lucha.

Luchemos todos, mantengamos la más estrecha unión si queremos alcanzar nuestra emancipación.

El obrero que no lucha no es digno de libertad y si de látigo que despierte su dormida sangre de esclavo.

La libertad sólo se obtiene luchando.

J. FUZZO.

El ajenjo, bitores y otros elementos del abstinismo son los peores tóxicos que pueda beber el hombre.

Los aperitivos deberían ser odiados por todo el mundo.

No hay que tomar aperitivos. Ni licores de ninguna clase.

EN MONTEVIDEO

Damos a continuación las notas más salientes del resurgimiento de nuestros compañeros, los obreros panaderos de la vedna orilla, reservándonos para el próximo número expresar nuestras impresiones en Montevideo.

El jueves 27 de Junio, a iniciativa de un pequeño grupo de obreros del gremio, tuvo lugar la primera reunión la cual fué numerosísima; nuestro amigo Troitín demostró la necesidad que tenían los obreros panaderos de Montevideo de organizarse.

Fuó aprobado por unanimidad constituirse en sociedad de resistencia y colocación, con nuevas bases, estando de acuerdo con la Baseos A.I.S.

Se nombró una comisión organizadora para que inmediatamente diera principio a los trabajos; esta comisión convocó a una 2a reunión general del gremio que tuvo lugar el domingo último, resultando esta reunión más numerosa que la anterior, estando el salón del «Centro Internacional» completamente lleno.

En dicha reunión después de tratar los asuntos de la sociedad, hicieron uso de la palabra nuestros compañeros Troitín y Guaglianone, versando sobre la cuestión social y las ideas expuestas por nuestros amigos, fueron genuinamente libertarias, siendo estruendosamente aplaudidos.

En resumen; los obreros panaderos de Montevideo desean ponerse de acuerdo con sus hermanos de Buenos Aires y se preparan para la lucha en defensa de sus intereses. Felicitan y aplauden a los obreros panaderos de esta capital, por el triunfo obtenido, en la lucha que con tanto heroísmo han sabido sostener.

La semilla está echada con base seguras, que sean constantes y enérgicos y no tardarán en recojer los frutos.

Que los obreros panaderos de Sud América imiten el ejemplo de los de Montevideo, es nuestro deseo.

GERMINAL.

LOS DOCE

—¡Hijo, trae algo!

—Nada, madre. He recorrido inutilmente durante la mañana la ciudad. Los comerciantes tienen mancebos de sobra, a las fabricas se aglomeran miles de jornaleros como yo sin trabajo, la vega está cubierta de nieve y los colonos lloran por perdidos sus frutos. He suplicado y nadie me ha atendido, he pedido limosna y no me ha socorrido nadie.

—Buen, no te apures, hijo mío, moriré resignada.

—No, no madre. Aún queda un remedio.

¡Vive una plaza en la ciudad que no tiene ningún pretendiente y proporciona buen salario. Repugnaba pedirlo: pero la pedire, y la muerte de muchos me asegura tu vida y tu cariño!

—¿Que plaza es esa?

—La de verdugo.

—No, hijo mío, no. No te dé ojos para que miraras con odio; no te dé manos para que las manchases de sangre. Una y mil veces no. Ya me siento bien; ya no estoy enferma; ya no tengo ni hambre ni sed. Abrazadme, hijo mío! ¡Abrazadme y jura que no serás verdugo!

—Madre, madre! Han concluido nuestras penas. Ya soy soldado. Cuanto me entreguen será para ti. El cuartel está cerca, y cuando menos podré partir contigo mi rancho. Luego ascenderé, tendré sueldo, seré oficial, y verás brillar en mi manga como tres roles, tres estrellas relucientes.

—¡Pobre mi hijo!

—¿De dónde vienes, hijo? Estás pálido. ¿Qué es eso? ¡Manchas de sangre!

—Sí. La ley se ha cumplido. Aquel sargento que me acompañaba tantas veces, mató por celos al coronel de su batallón. El consejo de guerra le condenó a muerte. Hoy le hemos fusilado.

—¿Tú también?

—También. La suerte, mi mala suerte me designó con otros once para dar cumplimiento a la sentencia.

—¿No podías negarte?

—La ordenanza es dura.

—Y floco el corazón.

—¿Me riñes? ¿Por qué no respondes? ¿Qué palida estás fría, estás muerta. Venciste la miseria y venciste el hambre. El dolor te ha vencido.

F. P. Y ARSUAZA.

